

# ANDRÉS PÉREZ

El joven de 19 años que conquistó el Everest de la mano de la mejor tecnología comparte su experiencia.

**4** años de desafíos y dedicación

**E**n una hazaña que ha capturado la admiración de muchos, Andrés Pérez, un intrépido alpinista de tan solo 19 años ha conquistado la cima del monte Everest, que con 8,848.46 metros sobre el nivel del mar, es considerada la montaña más alta del mundo. Este logro se

vuelve aún más impresionante al conocer los desafíos y obstáculos que superó, no solo en su expedición sino también durante sus 4 años de preparación.

La gran aventura de Andrés Pérez comenzó el 3 de abril de 2023 en la vibrante ciudad de Katmandú, la capital de Nepal. Después de un arduo viaje de 9 días, él y su equipo llegaron al campo base del Everest el 12 de abril y, durante el siguiente mes y medio, llevaron a cabo rigurosos entrenamientos, ascendiendo y descendiendo la montaña en busca de la aclimatación perfecta.





#### Cuatro años de desafíos y dedicación

El verdadero reto para Andrés Pérez no comenzó en el campo base del Everest, sino en encontrar la determinación y voluntad de superación para llevar a buen puerto tan importante proyecto ya que tuvo que prepararse física y mentalmente durante 4 años enfrentado obstáculos de tipo social, como el elegir entre dedicar su tiempo al entrenamiento y la preparación, o salir con sus amigos; obstáculos de tipo económicos, debido a que una expedición al Everest no es asequible para la mayoría; y los obstáculos físicos, dado que alcanzar una excelente condición física y resistencia es esencial para afrontar las demandas extremas de la escalada al Everest.

Incluso, los 6 meses previos a la expedición representaron un período de entrenamiento especialmente intensivo, pues la exigencia de los entrenamientos incrementó gradualmente a medida que Andrés se preparaba para el desafío más grande. Durante este tiempo, entrenaba un mínimo de 4 horas al día, distribuidas entre sesiones en el gimnasio, sesiones de carrera y escalada de montaña, llevando consigo cada vez más peso para simular las condiciones del ascenso al Everest.

Dentro del entrenamiento de alto rendimiento es crucial contar con herramientas confiables que puedan marcar la diferencia en momentos clave, sobre esto, Andrés todo el tiempo tuvo que estar monitoreando sus signos vitales tales como nivel de oxígeno en la sangre, lo que le dio la confianza, tranquilidad y ánimos para seguir adelante.

#### Momentos cruciales

Por un lado, uno de los mayores desafíos de la expedición para Andrés no fue físico, sino mental. La montaña del Everest es un lugar implacable, donde los accidentes y los peligros son una constante amenaza. Andrés no era ajeno a esto: dos de sus amigos, quienes conoció en el campo base y convivían diariamente, perdieron la vida escalando esta montaña, así que mantener la salud mental y la determinación en un entorno tan desafiante se convirtió en una batalla personal para Andrés.

En esta lucha interna, el apoyo de su padre, quien lo acompañó en esta expedición, fue decisiva. El respaldo emocional y su fortaleza le dieron a Andrés la confianza necesaria para superar sus miedos y continuar hacia la cima, pero el



momento que marcó a Andrés fue cuando él estuvo a punto de perder la vida a tan solo 100 metros de la cima central.

Mientras luchaba por alcanzar la cima, Andrés se encontraba exhausto y agotado. En un giro de eventos que desafía la determinación humana, golpeó accidentalmente su tanque de oxígeno, causando que el gas vital comenzara a escapar. Agotado y sintiendo el efecto del déficit de oxígeno, Andrés se desmayó en la nieve.

En este momento crítico, la intervención de un sherpa fue providencial. Con la experiencia y el conocimiento necesarios, el sherpa ayudó a Andrés a reconectar su tanque de oxígeno. Fueron solo unos minutos de angustia, pero la lección fue impactante: en un ambiente tan extremo, cada detalle cuenta y una situación puede volverse crítica en cuestión de segundos.

Andrés comprendía la importancia de utilizar todas las herramientas a su disposición para lograr su objetivo. Utilizó tecnologías climatológicas para elegir la mejor ventana de tiempo para subir al Everest, aprovechando las condiciones más seguras y favorables, su equipo de montaña también fue crucial en este viaje épico, proporcionando el apoyo y la seguridad necesarios en cada etapa.

Finalmente, Andrés compartió cómo se sintió en el momento en que alcanzó la cima. "Estar en la cima del Everest me hizo sentir tan pequeño en el contexto del vasto mundo que nos rodea", dijo Andrés. "La inmensidad del paisaje me recordó lo insignificante que somos en comparación con la naturaleza. Sin embargo, al mismo tiempo, experimenté un poder interior abrumador. Haber llegado tan lejos, enfrentado desafíos y superar los obstáculos me recordó cuán poderosos podemos ser cuando nos esforzamos y perseveramos".

Si te interesa conocer más sobre la historia de Andrés y su día a día en el mundo del alpinismo puedes seguirlo en su Instagram personal:

**@andrespmillard**

y en el Instagram de la expedición:  
**@apm2everest.**